

ral de la población soviética en general es más alto ahora que en la época de Stalin. Este es otro factor que ha contribuido al movimiento de emancipación intelectual y que parece dar motivo a los dirigentes intelectuales. Recientemente el académico Strumilin admitió que el aumento del número de escritores, artistas y otras personas que se ocupan de cuestiones culturales "parece peligroso a cierto sector del pueblo. Postulando la primacía de la producción material, desean ver una expansión en la esfera de la producción a expensas de una reducción en las profesiones de labor no productiva" (*Voprosy filosofii*, 1963, N° 3, p. 48).

Todo esto indica que la batalla para ampliar los límites de la libertad crea-

tiva se está emprendiendo no sólo por un puñado de "rebeldes" poetas y escritores, sino por un extenso segmento de la intelectualidad científica y cultural a menudo influyente. Esta lucha parece estar apoyada por la mayor parte de la joven generación que se demuestra en contra de los puntos de vista del mismo Comité Central.

No es de mayor importancia que el Comité Central decida silenciar estas tendencias de oposición en la próxima sesión plenaria o que procure un arreglo temporal y posponga una decisión final. El curso posterior de los acontecimientos incrementaría la tensión, la que deberá resolverse algún día mediante medidas radicales. ♦

la cultura española

• J. I. R.

Es difícil hacer una síntesis de la cultura española en el día de hoy, pues en ella confluyen —y quizá con más extremismos que en los demás países— las corrientes tan dispares e incompatibles del mundo actual. Las desconcertantes oposiciones que hoy nutren a los procesos creadores, se agudizan en todas las presentaciones de nuestras artes. Y contra lo habitualmente afirmado, tenemos que consignar que no ha habido un corte radical entre las generaciones de antes y de después de nuestra guerra de Liberación. Los éxodos y la natural interrupción de la labor literaria y científica, sólo en algunos aspectos han supuesto una debilitación del ritmo creador. Pero la fundación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con más de 1.200 títulos de libros y 120 revistas que regularmente se pu-

blican, ha intensificado las tareas eruditas hasta límites no conocidos antes en España.

* * *

Circunscribiéndonos ya a los diversos sectores de las Humanidades, observaremos que la Filosofía se cultiva con novedades adaptadas al pensamiento de nuestros días y con una continuidad de los maestros de anteguerra. Así la labor de Ortega y Gasset con su vitalismo y su interpretación culturalista ha continuado en un grupo de filósofos concretado en la recién reaparecida *Revista de Occidente*. El que hoy se considera como maestro más destacado entre los filósofos españoles, Xavier Zubiri, acaba de publicar su libro fundamental sobre *La Esencia*. A estos maestros hay que agregar profesores universitarios autores de

obras de las distintas ramas de la metafísica y representantes de direcciones filosóficas muy diversas: Zaragüeta, González Alvarez, Palacios, Millán Puelles y López Aranguren, catedráticos de la Universidad de Madrid.

Frente al Existencialismo, en el Instituto Luis Vives de Filosofía, predomina un Esencialismo como doctrina basada en fundamentos idealistas, con la consiguiente renovación escolástica. Una espiritualidad compatible con un sano realismo y una ética basada en severos principios religiosos, son actitudes filosóficas hoy cultivadas en nuestra Universidad. Señalemos una floración de los estudios teológicos con publicaciones importantes en el Instituto Francisco Suárez, y una auténtica renovación de los estudios bíblicos que ha dado lugar a varias traducciones de la Biblia de gran fidelidad y eruditos comentarios. Todo el sector del hebraísmo podemos decir que ha surgido en nuestra generación a través de profesores como Cantera y Pérez Castro. Ha continuado la brillante tradición de la Escuela de Estudios Árabes en historiografía y poesía, señalándose las aportaciones fundamentales del profesor Emilio García Gómez.

* * *

La Filología Románica ha seguido las huellas del gran maestro Don Ramón Menéndez Pidal que continúa pese a su edad avanzada en plena labor investigadora. Su reciente libro sobre el "Padre Las Casas" es una emocionante aportación a la Historia de España en América. Señalemos también como obra trascendente la recién publicada del profesor Balbín sobre "Síntesis de la rítmica española". Las aportaciones de Dámaso Alonso alrededor de figuras literarias como la de Góngora, de Entrambasaguas sobre Lope de Vega, de Valbuena sobre Calderón, de Lapesa sobre Garcilaso y de Astrana Marín sobre Cervantes, pueden dar una idea del ímpetu con que en

estos momentos se trabaja en España sobre problemas filológicos y literarios.

* * *

El mundo está descubriendo ahora con gran emoción ante sus calidades poéticas y honduras de concepto, algunos aspectos del teatro español de antes de la guerra. Bien que podamos decir que por su modernidad se encuentran vinculados a nuestra generación. Esto ha ocurrido con Valle Inclán, cuya obra "Divinas Palabras" se está poniendo actualmente en escenarios extranjeros, y muy singularmente con "Bodas de Sangre" de Federico García Lorca representada actualmente en dos teatros de París y que acaba de convertirse en Ópera en Alemania. En la actual dramaturgia española falta, es cierto, la gran personalidad que pueda centrar las inquietudes teatrales de nuestro momento. Señalemos la esforzada labor de Buero Vallejo, la vertiente poética del teatro de Alejandro Casona y la aparición de algunos valores jóvenes en cuyas obras palpita a veces con desgarradores acentos y hondo pesimismo el problema social.

* * *

No puede señalarse en el actual momento poético un disentiimiento profundo entre la actual juventud y sus maestros. Los nombres de los Poetas Académicos Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Luis Rosales no representan ninguna oposición en concepto, métrica, ni sistema estilístico con la actual generación de jóvenes poetas. Digamos que la floración de estas creaciones no se limita a Madrid, sino que se concreta en revistas como "Caracola" en Málaga y "Poemas" en Zaragoza. Ciertamente que "Poesía Española" y "Agora" en Madrid pueden considerarse como las más representativas. En los últimos veinticinco años ha predominado el cultivo del verso libre que permite una mayor flexibilidad a los sesgos del ritmo y de

la idea. Pero últimamente —y de ello son bien representativos poetas como García Nieto y el malogrado Leopoldo Panero—, se vuelve a la estructura tradicional con rima y ritmo articulado en estrofas clásicas. Digamos que el cultivo de la metáfora es uno de los ingredientes de la actual poesía. Y señoreando sobre toda la labor imaginativa y creadora una preocupación religiosa que ha provocado las más altas inspiraciones.

* * *

En la Novela contemporánea española, prescindiendo de los grandes maestros de la generación del noventa y ocho, algunos de los cuales todavía viven, como "Azorín", hay una personalidad extraordinaria de difícil clasificación porque su genialidad abarca casi todos los géneros literarios que es Gómez de la Serna. Su producción es fabulosa. Más de ciento veinte libros en donde las novelas, la biografía, los puros libros de impresión y el teatro, han sido cultivados con una originalidad sin parigual en ninguna literatura. Es el inventor de las Greguerías: observaciones agudas, directas, concisas, intrascendentes pero llenas de humor y de poesía sobre las cosas humildes y habituales. La potente imaginación de Gómez de la Serna crea esas páginas donde las más audaces metáforas y las imágenes más inesperadas bullen y se presentan en caudalosa abundancia. Podemos decir que es el creador de un nuevo estilo expresivo.

Como introductor de lo que pudiéramos llamar el Tremendismo literario con argumentos desaforados y una prosa vibrante y desenfadada, citemos a Camilo José Cela, con cuya novela "La Familia de Pascual Duarte" se abre un nuevo sentido ferozmente naturalista de la novela española. El también académico Juan Antonio Zunzunegui es autor de novelas que recogen la realidad española en su entraña más dramática. José María Gironella ha novelado episodios de la guerra civil española con una gran fuer-

za trágica. Núñez Alonso ha logrado dar un afortunado sentido moderno en psicología y ambiente a las narraciones de carácter histórico. Carmen Laforet ha sido una de las revelaciones de nuestra post-guerra con obras como "Nada", llenas de ternura y drama. Elena Quiroga, Ana María Matute y J. Alos, proclaman ese feliz triunfo de la mujer en nuestra novelística.

Las tendencias últimas parece que tienden a un naturalismo descarnado, recogiendo las emociones y curso del vivir diario sin atenuar ni adornar ninguno de sus temas. Un prosaísmo que puede estar lleno de interés emocional constituye su ideal literario.

* * *

Es en el ámbito del arte donde la cultura española ha obtenido modernamente los mayores triunfos.

En Arquitectura, es ahora, después de la exposición en New York y en varias ciudades europeas, cuando se empieza a valorar la genialidad de Gaudí, creador de obras llenas de fantasía y cercanas al surrealismo.

Entre las actuales direcciones de la Arquitectura española, señalemos la que busca en las formas más monumentales y desornamentadas del clasicismo tradicional una adaptación a las necesidades modernas, como en los Nuevos Ministerios del arquitecto Zuazo. Otra inspirada en la arquitectura del tiempo de Felipe III, cuya severidad y sentido orgánico la hace apta para la sensibilidad moderna. Ejemplo de ello es el Ministerio del Aire, de Luis Gutiérrez Soto, de inspiración escurialense. Otra tendencia también de análogo signo de adaptación histórica a los nuevos tiempos, se da en aquellos arquitectos como Chueca, inspirados en el arte tan clasicista de Carlos III. Pero a su lado y con gran esplendor, hay una pléyade de jóvenes arquitectos que han recogido de la arquitectura moderna su más puro sentido

tectónico, con la predilección por planos lisos y espacios orgánicos ordenando sus estructuras según un sentido funcional, pero a la vez muy dentro de la estética española. Pongamos como uno de los promotores de las nuevas formas al arquitecto Miguel Fisac, autor de templos y arquitecturas profanas de líneas audaces.

* * *

Es en la pintura donde podemos decir que el arte español ha dado los mejores frutos. Simplemente con los nombres de Picasso, Dalí y Miró es bastante para que podamos proclamar que nuestra pintura continúa la gloriosa tradición de la genialidad española. Estos tres maestros nos sorprenden cada día con sus invenciones que abanderan las modernas tendencias. Actualmente se da en España la misma variedad de dirección estilística que en el resto del mundo. Unas tendencias figurativas que no se limitan a la reproducción de la realidad, sino que la estilizan según la personalidad del pintor. Su tema predilecto es el paisaje y podemos decir que los principales de estos maestros —Ortega Muñoz, Benjamín Palencia y Eduardo Vicente— nos han descubierto la belleza de nuestras vastas estepas, de nuestras serranías y hasta de las tristes aldeas. A su lado hay un grupo de pintores (que han obtenido las máximas distinciones y premios en concursos internacionales) cuyo programa de formas abstractas se ha concretado en unos lienzos de la máxima energía plástica y del cromatismo más agudo.

Hay en estos maestros algo del fuerte temperamento hispánico que se cuaja en luces y colores de abolengo goyesco como ocurre en Viola. Y unos esquematismos que terminan en el puro éxtasis del color, como ocurre en los últimos lienzos monocromos de Tapices.

En Escultura no podemos olvidar que han sido dos maestros, Gargallo y Gen-

zález, los promotores de las formas más audaces en la plástica moderna al sustituir el macizo por el hueco. Podemos señalar otros dos nombres como los más representativos de la actual plástica española. Por un lado José Planes, que conservando las formas vivas las simplifica hasta formar con ellas puros volúmenes. Por otro, Pablo Serrano, creador de formas abstractas unas veces y expresionistas otras, que siempre nos sorprenden con geniales audacias. Y extremando las líneas estructurales en hierros de rígidos y monumentales ángulos, las obras de Chillida.

* * *

Como una secuencia filosófica anotemos el gran auge que hoy han alcanzado en España los estudios de estética. Entre otros libros del profesor Camón Aznar, el que lleva el título "El Tiempo en el Arte" introduce un nuevo elemento estimativo en las obras artísticas. Paralelo al concepto del espacio en Wolflin, es el del tiempo como ingrediente de ritmo diferencial en las diferentes etapas artísticas.

Sobresale en estos estudios de Estética la labor del profesor de la Universidad José Mara Sánchez de Muniain. La "Revista de Ideas Estéticas" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas agrupa a los que cultivan esta especialidad.

* * *

Dos obras que representan dos interpretaciones diferentes y aún opuestas de la Historia de España conmueven hoy a los que se preocupan por el pasado de nuestra Patria: "España en su Historia" de Américo Castro y "España, un enigma histórico", de Sánchez Albornoz.

Nuevas concepciones historiográficas brotan hoy de un gran número de jóvenes historiadoras españolas que han superado la visión positivista de la época

anterior y buscan en los menómehos históricos su trascendencia y honda proyección humana. Son todos ellos profesores de Universidad y gracias a su esfuerzo se está rehaciendo nestro pasado, desde la Prehistoria, con hallazgos trascendentales que han modificado el concepto del hombre primitivo y de su arte —como ocurre en las pinturas rupestres Mastienas— hasta las modernas investigaciones relacionadas con América que afianzan la grandeza de la gesta española en ese país. La Escuela de Estudios medie-

vales, el Instituto Jerónimo Zurita, los Institutos de Fernando el Católico, de Alfonso el Magnánimo, del Príncipe de Viana y otras instituciones en diversos lugares de España con revistas propias y publicación de libros de investigación son una muestra de esta potente renovación de la histografía española. En la sección especial para el estudio de la Historia de América en la Universidad de Sevilla y Zaragoza se continúa hoy la gran labor de nuestros historiadores de Indias. ♦

comentarios

el conflicto de los docentes

Nuevamente, como hace dos años, se ha vuelto a plantear el problema de las remuneraciones de los docentes que otra vez han llevado a cabo medidas de fuerza en apoyo de sus demandas. Estas se concretan en la actualización de los índices de sueldo, el reajuste de los haberes de los jubilados y la equiparación de los docentes provinciales con los nacionales. El fundamento de la actitud es el incumplimiento de las normas legales que rigen dichos puntos, aunque sería preferible la invocación del principio de justicia social vulnerado, ya que otros preceptos legales, también violados, no son defendidos con idéntico ardor.

Los maestros y profesores argentinos, reacios en general a la actividad sindical, han respondido con casi unánime adhesión a los paros decretados por el C.U.D.A.G., organismo centralizador de núcleos de asociaciones gremiales de diversa estructura y matices ideológicos

que en su mayoría carecen de personería legal. Pese a esto, y a que existen grandes sectores de docentes que no están representados, el acatamiento a las medidas de fuerza evidencia que aquel organismo ha sabido interpretar las necesidades y aspiraciones de los educadores y que, cuando un movimiento responde a causas reales, se convierte en factor aglutinante que salva las diferencias, tan pronunciadas entre el elemento humano que compone el magisterio.

No faltan quienes, sin embargo, pretenden capitalizar aquella adhesión intentando enfrentar la enseñanza pública con la privada, aduciendo que el aporte estatal —que se otorga para el pago de los sueldos del personal de los institutos incorporados— se produce en desmedro de aquella y que la gran panacea sería la supresión de tal aporte para aumentar los sueldos de los docentes de la enseñanza oficial.